



Anuario Mexicano de Asuntos Globales
2024

AUTORES CLÁSICOS

Hanna Arendt y los orígenes de la Política Ambiental Global

Kelly Carolina Amador Lavariega¹

Resumen

La narrativa histórica tradicional sobre el origen del estudio del medio ambiente en el campo de las Relaciones Internacionales (RI) lo ubica en la década de 1960. Sin embargo, esta visión ignora importantes contribuciones con perspectiva internacional realizadas antes de la fecha convencional por pensadores o pensadoras internacionales. Esta investigación en particular, se propone analizar las contribuciones de Hannah Arendt al pensamiento ambiental, posicionándola como un antecedente relevante del subcampo de la Política Ambiental Global (PAG) previo a 1960. Con un enfoque revisionista, se lleva a cabo un análisis crítico de su obra *The Human Condition* (1958). A través del análisis del concepto de *vita activa*—compuesto por labor, trabajo y acción— se demuestra cómo Arendt anticipó ideas hoy asociadas a la sostenibilidad y al Antropoceno. Al recuperar estas contribuciones, se amplía la comprensión histórica del interés internacional por los asuntos ambientales y se desafían las narrativas disciplinares que han invisibilizado estas aportaciones fundacionales.

Palabras clave: Hannah Arendt, Política Ambiental Global, Medio Ambiente, Relaciones Internacionales, Revisionismo

Abstract

The traditional historical narrative regarding the emergence of environmental studies within the field of International Relations (IR) situates its origin in the 1960s. However, this perspective overlooks significant contributions made by international thinkers prior to that conventional date. This research aims to analyze Hannah Arendt's contributions to environmental thought from an international perspective, positioning her as a relevant antecedent to the subfield of Global Environmental Politics (GEP) before 1960. Adopting a revisionist approach, this study conducts a critical review of her work *The Human Condition* (1958). Through an analysis of the concept of *vita activa*—composed of labor, work, and action—it demonstrates how Arendt anticipated ideas now associated with sustainability and the Anthropocene. By recovering these contributions, this research broadens the historical understanding of international engagement with environmental issues and

¹ Licenciada en Relaciones Internacionales por la Universidad del Mar. Desde finales de 2024 hasta agosto 2025 se desempeñó como responsable del Centro de Documentación de Estudios Internacionales (CDEI) del Instituto Isidro Fabela, en la Universidad del Mar. Asimismo, en 2024 colaboró como asistente de investigación en el proyecto “El feminismo y los mitos de las Relaciones Internacionales”, bajo la dirección del Dr. Ricardo Villanueva en la misma universidad.

challenges disciplinary narratives that have overlooked these foundational contributions.

Keywords: Hannah Arendt, Global Environmental Politics, Environment, International Relations, Revisionism

Introducción

Ante las diversas problemáticas ambientales que acontecen a nivel mundial, el estudio del medio ambiente en Relaciones Internacionales (RI) ha cobrado una mayor relevancia en las últimas décadas. En este contexto, surge el denominado campo interdisciplinario de la Política Ambiental Global (PAG), el cual se apoya en disciplinas como la Geografía, Derecho Internacional, Economía, Ciencia Política e incluso la Filosofía. La PAG estudia y aplica acciones para proteger el medio ambiente, examinando el papel de los Estados, las organizaciones internacionales, las empresas y otros actores internacionales clave que influyen tanto en los daños al planeta como en su regulación. Además, analiza cómo estos temas han sido abordados por expertos en la materia (Harris 2014; Carter 2004).

Tradicionalmente, se asume que el origen del estudio ambiental en Relaciones Internacionales es relativamente reciente, ubicándose comúnmente a partir de la década de 1960, cuando diversos acontecimientos internacionales visibilizaron a mayor escala los temas ambientales. Ejemplo de ello son la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano de 1972 y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo de 1992 (Ward & Dubos, 1972; Lorraine, 2004). De la misma forma obras como *La Primavera Silenciosa* (Rachel Carson, 1962), *La Tragedia de los Comunes* (Garrett Hardin, 1968) y *Los Límites del Crecimiento* (Dennis Meadows et al., 1972), se consideran textos pioneros en el campo.

Sin embargo, ubicar el surgimiento formal del campo ambiental en la segunda mitad del siglo XX implica ignorar contribuciones previas. Diversos pensadores internacionales realizaron aportes significativos antes de esta fecha, aunque han sido escasamente reconocidos. En este sentido, los estudios revisionistas permiten cuestionar las narrativas historiográficas dominantes que han sido aceptadas como verdades incuestionables en la disciplina.

La presente investigación tiene como objetivo analizar las contribuciones de Hannah Arendt al pensamiento ambiental con perspectiva internacional, situándolas como antecedentes significativos del subcampo de la Política Ambiental Global antes de la década de 1960. En textos como *The human Condition* (1958) y *On Revolution* (1963), es posible identificar una sensibilidad hacia cuestiones ecológicas, expresada a través de sus escritos filosóficos, mismos que se pueden considerar una contribución a una conciencia política ambiental de manera internacional. Aunque Arendt no aborda directamente la ecología, su pensamiento permite anticipar la creciente preocupación internacional por los temas ambientales. Al igual que en su caso, existen otros pensadores y pensadoras

cuyas ideas no han recibido reconocimiento por parte de la disciplina. De esta forma, este artículo propone también la exploración futura de otras figuras internacionales que hayan contribuido con ideas o conceptos al tema ambiental en la disciplina.

El artículo se estructura en dos apartados. El primero hace una introducción a la vida intelectual de Arendt y a las influencias que dieron forma a su pensamiento, utilizando el método del discurso interno propuesto por Brian Schmidt en el marco del revisionismo disciplinar (Schmidt, 1998). En segundo lugar, se examina su pensamiento internacional en torno al medio ambiente, a partir de los conceptos clave desarrollados en su obra *The Human Condition* (1958), y se revisa su potencial contribución al estudio de la Política Ambiental Global. Finalmente, se concluye que Arendt ofrece elementos conceptuales de gran relevancia para el campo ambiental, lo cual enriquece el estudio del subcampo en la disciplina.

Vida e influencia del pensamiento internacional de Hannah Arendt

Hannah Arendt nació el 14 de octubre de 1906 en Hannover, Alemania, en 1906. Estudió filosofía en la Universidad de Marburgo, donde fue estudiante de Martin Heidegger. Posteriormente, en 1929, realizó su tesis doctoral titulada *Love and Saint Augustine* bajo la dirección de Karl Jaspers en la Universidad de Heidelberg. Aunque Arendt nunca quiso aceptar un cargo como profesora titular de manera permanente, fue la primera mujer en recibir ese nombramiento durante su estancia en la Universidad de Princeton. Además, impartió clases en la Universidad de Chicago, la Universidad de California en Berkeley, la Universidad Wesleyana y The New School (The Hannah Arendt Center, s.f; Baehr, 2000).

Durante la década de 1930, Arendt se encontró con el movimiento antisemita en Alemania, lo cual la llevó a involucrarse activamente en cuestiones política. En consecuencia, Arendt se enfrentó a diversos sucesos, según Patricia Owens (2007):

Fue arrestada por la Gestapo en 1933 mientras recopilaba material para investigar la propaganda antisemita en la Biblioteca Estatal de Prusia. Liberada ocho días después, huyó del país sin documentos, dejando Alemania rumbo a París. Arendt se había convertido en una judía apátrida. [...] Se unió a Youth Aliyah, una organización que rescataba niños judíos y los preparaba para el éxodo a Palestina. Pero como ‘enemiga alienígena’ en la Francia ocupada por los nazis, fue detenida en el campo de Gurs. Después de escapar en 1941, huyó a Estados Unidos (p.4).

En Nueva York, Arendt continuó su trayectoria como escritora y editora, argumentando apasionadamente a favor de la necesidad de un ejército judío para luchar contra Hitler. Asimismo, trabajó como editora para la editorial Schocken Books y fue directora ejecutiva de la organización The Jewish Cultural Reconstruction. Fue en la década de 1950 cuando el trabajo de Arendt comenzó a ser publicado. Entre sus obras destaca *The Origins of Totalitarianism* (1958), en la que hace un estudio sobre los fundamentos

históricos de los regímenes más predominantes de ese momento, el nazismo en Alemania y el estalinismo en la Unión Soviética, esta obra la posicionó como una pensadora de proyección internacional (Baehr, 2000). Más tarde publicó *The Human Condition* (1958), donde propone el concepto de *vita activa*, una propuesta sobre las condiciones humanas — labor, trabajo y acción— y su relación con el mundo y la naturaleza. Esta obra resulta clave para comprender su visión sobre el retroceso de la vida pública en la nueva era moderna.

Por otro lado, en *On Revolution* (1963), Arendt analiza la democracia y la libertad política en el contexto de las revoluciones modernas, comparando la Revolución estadounidense de 1776 con la Revolución francesa de 1789. De esta forma, al descubrir elementos esenciales en la política revolucionaria, estableció la base para su teoría de la acción política, una de sus principales contribuciones al pensamiento político internacional. Así, el trabajo que Arendt desarrolló fue más como pensadora que como académica, ya que se basó en acontecimientos y el contexto histórico para formular sus ideas (The Hannah Arendt Center, s.f).

El pensamiento de Hannah Arendt se vio influenciado por distintos intelectuales y corrientes filosóficas que en conjunto la llevaron a analizar los problemas desde distintas perspectivas. Por ejemplo, el contexto histórico en el que Arendt creció, refleja en gran medida sus contribuciones. Como menciona Owens (2007), el trabajo de Arendt conlleva diversos acontecimientos históricos que moldearon su filosofía y visión política:

Arendt participó en acciones prácticas y debates intelectuales sobre el curso de la Segunda Guerra Mundial, el Mandato Británico en Palestina, la organización política del pueblo judío, y la reconstrucción de posguerra de Europa y sus imperios. Estos compromisos políticos e intelectuales dieron forma al contenido y la estructura de la obra más histórica de Arendt, su estudio monumental *The Origins of Totalitarianism* (Owens, pp.3-4).

Sin embargo, uno de los principales intelectuales que influenciaron su pensamiento fue Martin Heidegger, el filósofo alemán considerado como una de las figuras más sobresalientes del siglo XX, quien además de ser el profesor de Arendt, más tarde fue su pareja sentimental (Baehr, 2000). El trabajo de este filósofo se centró en el análisis de la existencia humana en el mundo, mismo que se ve reflejado en la obra “Ser y Tiempo” (1927), en la que con el desarrollo de la fenomenología existencial, aborda la relación del ser humano con el mundo y el ser en sí mismo. Resulta relevante mencionar que, gracias a este pensamiento fenomenológico y existencial de Heidegger, Arendt se interesó en comprender la condición humana, por lo cual su influencia resulta significativa. Heidegger, quien fue profesor de Arendt durante su doctorado en la Universidad de Heidelberg, tuvo una profunda influencia en su tesis publicada en 1929. En este sentido, Anabella Di Pego (2019) menciona que:

En lo que respecta a la etapa de formación de Arendt, en su tesis doctoral [...] pueden encontrarse incipientes posicionamientos críticos respecto de Heidegger. Por un lado, el

texto debe ser comprendido en el marco de la filosofía de la existencia de Heidegger y de Jaspers, pero, por otro lado, ya se esbozan divergencias significativas. De manera que la fascinación inicial frente a los cursos de Heidegger, se encuentra fuertemente matizada en este primer libro que ya contiene reparos considerables frente a la filosofía heideggeriana (pp.202-203).

Otra figura significativa en el trabajo de Arendt es Karl Marx, especialmente en el análisis de la alienación y la estructura de clases en la sociedad moderna. Marx influyó en Arendt al proporcionarle herramientas de la teoría marxista que le ayudaron a comprender el comportamiento contemporáneo de la sociedad. Esta influencia se encuentra reflejada en su ensayo denominado *Karl Marx and the Tradition of Western Political Thought* (1951), en donde Arendt analiza la influencia de Marx en el pensamiento político occidental e interpreta sus ideas ante el contexto de su época (el totalitarismo del siglo XX). Aunque en este escrito Arendt hace una crítica al determinismo histórico de Marx, éste tuvo una gran influencia en la elaboración de su análisis histórico y el descubrimiento de que hay “una distinción entre el mundo y la tierra que contribuyen interrelacionadamente al crecimiento de la era moderna” (Wren, 2021 p.2).

A pesar de su notable trayectoria, Arendt comenzó a ser reconocida globalmente como una de las filósofas y pensadoras políticas más influyentes y leídas a nivel mundial en la década de 1950. Sin embargo, su legado perdió gran visibilidad en la década de 1970, especialmente después de su fallecimiento en 1975 (Calhoun & McGowan, 1997). En este sentido, diversos estudios han buscado recuperar el pensamiento de Arendt desde distintas vertientes. Ejemplo de ello son obras como *Koselleck, Arendt, and the Anthropology of Historical Experience* (2010) de Stefan-Ludwig Hoffman, *Understanding and Judging History: Hannah Arendt and Philosophical Hermeneutics* (2010) de Jakub Novák, y *Between War and Politics: International Relations and the Thought of Hannah Arendt* (2007), de Patricia Owens. Esta última resulta especialmente relevante al ser una obra que vincula las aportaciones de Arendt con la disciplina de Relaciones Internacionales. Owens resalta el pensamiento político internacional de Arendt al mostrar cómo sus reflexiones sobre la guerra, el poder, la acción y la política son fundamentales para repensar críticamente este campo. Asimismo, señala que su visión sobre la guerra ha sido escasamente considerada dentro de la teoría política. En conjunto, la obra de Owens contribuye a mostrar cómo la teoría política de Arendt sigue siendo esencial para comprender los desafíos contemporáneos en la esfera internacional.

Ahora bien, aunque las contribuciones a la teoría política por parte de Arendt la establecen como una de las pensadoras más influyentes del siglo XX de acuerdo a algunos reconocidos académicos (Owens, 2007; Baehr, 2000), existe una contribución significativa que ha pasado desapercibida en Relaciones Internacionales: su reflexión sobre la política ambiental global.

Este artículo se suma a la reducida lista de estudios que han intentado rescatar el pensamiento de Hannah Arendt en relación con la cuestión ambiental. Obras como *Being Earthbound: Arendt, Process and Alienation in the Anthropocene* (2020) de Oliver Belcher y Jeremy J. Schmidt o *Labor as Action: the Human Condition in the Anthropocene* (2020) de Ari-Elmeri Hyvönen han buscado resaltar sus aportaciones a la conceptualización del Antropoceno. Sin embargo, a pesar de estos esfuerzos, su pensamiento aún no ha sido visibilizado en la formación del subcampo de la Política Ambiental Global. Esto resulta significativo, ya que podría considerársela también como pionera en la consolidación del campo ambiental dentro de las Relaciones Internacionales desde la década de 1950.

Pensamiento internacional de Arendt sobre el medio ambiente

Vita activa y la transformación del entorno

En su obra *The Human Condition* (1998 [1958]), Arendt plasma sus ideas y preocupaciones respecto a las cuestiones ambientales. Particularmente, su texto resalta por examinar la relación de la era moderna y las acciones humanas en el impacto al medio ambiente. Su análisis examina de manera crítica cómo la era moderna transformó radicalmente el vínculo entre la humanidad y la naturaleza terrestre, estableciendo las bases para lo que hoy reconocemos como crisis ambiental.

Para comprender de manera profunda su pensamiento, es importante tener presente su concepto de “condición humana”. Para Arendt, se trata de constantes que marcan la existencia en la Tierra y que siempre están presentes en la relación entre la humanidad y el mundo. Señala en su obra que el “choque del mundo de la realidad sobre la existencia humana se recibe y siente con fuerza condicionadora” (Arendt, 1958, p.24) destacando la interconexión entre los humanos y su entorno.

Desde esta perspectiva, Arendt plasma una visión sistémica, donde la Tierra es un complejo con elementos interconectados que dependen unos de otros. De esta forma, cualquier perturbación en este equilibrio genera consecuencias profundas que muchas veces son irreversibles y que a su vez, alteran las condiciones básicas de la vida. Arendt observó, cómo los avances tecnológicos, especialmente a partir de la modernidad, comenzaron a transformar radicalmente la dinámica entre la humanidad y la naturaleza. Como señala Cator (2020), estos procesos históricos dieron lugar a “eventos científicos históricos que cambiaron la relación del hombre con el mundo que lo rodea. Estos eventos históricos pusieron en marcha los desarrollos en la era moderna” (p.17), reconfigurando así no solo el mundo material, sino también las estructuras políticas y sociales que definen nuestra existencia.

Arendt advirtió también sobre los efectos de esta transformación al mencionar que la humanidad había hallado “una manera de actuar sobre la Tierra y en la naturaleza terrestre como si dispusiéramos de ella desde el exterior” (1958, p. 290), reflejando las afectaciones

de la humanidad al entorno natural al asumir la disposición infinita de los recursos naturales. Esta obra resalta también que, con el paso del tiempo y el desarrollo de nuevas tecnologías, la humanidad ha permitido una destrucción a una escala sin precedentes antes vistos. De hecho, Arendt (1958) desde su escrito supone que el ser humano a través de sus acciones es capaz de destruir su propio hábitat, ella menciona que:

Claro está que en el presente lo primero que ocupa nuestras mentes es el enormemente acrecentado poder de destrucción del hombre, el hecho de que somos capaces de arrasar toda vida orgánica y muy probablemente, algún día, de destruir incluso la misma Tierra (p. 297).

Para analizar esta relación, se debe tener presente la distinción que Arendt hace entre la Edad Moderna y el Mundo Moderno. Por un lado, comprende la Edad Moderna como un período histórico que va desde el siglo XVII hasta principios del siglo XX. Por otro lado, el Mundo Moderno se refiere a la era posterior a las primeras explosiones atómicas, misma que marcó un cambio significativo en la experiencia global (Arendt, 1958).

De esta forma, Arendt desarrolló el marco conceptual de *vita activa*, configurado en tres dimensiones —labor, trabajo y acción— que permiten anticipar una preocupación por cuestiones ambientales. El análisis de estas no sólo facilita la examinación del pensamiento de Arendt sobre la condición humana sino que permite anticipar preocupaciones ecológicas contemporáneas, ofreciendo elementos clave a la consolidación de la Política Ambiental Global. En su obra, da una definición de cada una de las dimensiones, en primer lugar, Arendt (1958) señala que la labor es comprendida como:

La actividad correspondiente al proceso biológico del cuerpo humano, cuyo espontáneo crecimiento, metabolismo y decadencia final están ligados a las necesidades vitales producidas y alimentadas por la labor en el proceso de la vida. La condición humana de la labor es la misma vida (p. 21).

Esto revela que, para Arendt, la labor constituye un fundamento indispensable de la existencia humana, al garantizar la supervivencia básica. Como explica Kerry Whiteside, “la labor es el esfuerzo siempre repetido por conseguir alimento, vivienda, seguridad, longevidad” (1994, p. 346). Este elemento satisface las necesidades primarias de subsistencia; alimentación, protección, refugio y seguridad. De esta forma, la subsistencia humana exige que se desgasten los recursos del entorno a manera de protegerse. Es decir, la preservación de la vida humana requiere inevitablemente el uso y desgaste de su entorno natural. El consumo se revela así como un componente intrínseco de la condición humana, generando un ciclo constante donde la creación y agotamiento de los recursos son aspectos de la existencia misma. Arendt introduce como segunda dimensión el trabajo, mismo que define como:

La actividad que corresponde a lo no natural de la exigencia del hombre, que no está inmerso en el constantemente repetido ciclo vital de la especie, ni cuya mortalidad queda

compensada por dicho ciclo. El trabajo proporciona un «artificial» mundo de cosas, claramente distintas de todas las circunstancias naturales. [...] La condición humana del trabajo a la mundanidad (1958, p. 21).

Lo que ella sugiere es que se debe existir una demarcación entre el concepto de labor y el de trabajo. El primero como ya se mencionó, satisface las necesidades vitales, y el segundo, crea los bienes, productos y objetos útiles que contribuyen a asegurar la subsistencia. Sin embargo, la obtención de estos instrumentos implica necesariamente la transformación de materias primas naturales. De esta forma, se puede observar que en la era moderna, este proceso de obtención de recursos naturales y los procesos industriales han escalado hasta convertirse en factores determinantes del deterioro ambiental.

Por último, Arendt presenta la tercera actividad fundamental, que es la acción, la cual es descrita de la siguiente forma:

La acción única actividad que se da entre los hombres sin la mediación de cosas o materia, corresponde a la condición humana de la pluralidad, al hecho de que los hombres, no el Hombre, vivan en la Tierra y habiten en el mundo (1958, p. 22).

A través de la acción se tiene la capacidad de hablar y realizar actos en una sociedad. No obstante, este elemento se desarrollará a profundidad más adelante para explorar cómo Arendt propone esta idea como una noción que conecta con la responsabilidad colectiva, la cual denomina “Acción Política”. Ahora bien, con la conceptualización de estos tres elementos, como parte de la condición humana, es posible distinguir que ésta va más allá de las circunstancias en las que la vida existe. De hecho, Arendt señala que la humanidad va creando sus propias condiciones de vida, donde “cualquier cosa que toca o entra en mantenido contacto con la vida humana asume de inmediato el carácter de condición de la existencia humana” (Arendt, 1958, p 22).

Retomando las dimensiones de Labor y Trabajo, se puede hacer una mayor reflexión respecto al diagnóstico que Arendt hace sobre la modernidad, que privilegia la producción y el consumo sin considerar la permanencia del mundo. Estos cambios radicales que la humanidad ha causado por el descontrolado desarrollo industrial, resultan en una amenaza al único espacio donde surge y acontece la vida, como señala Arendt (1958).

La Tierra es la misma quintaesencia de la condición humana, y la naturaleza terrena, según lo que sabemos, quizá sea única en el universo con respecto a proporcionar a los seres humanos un hábitat en el que moverse y respirar sin esfuerzo ni artificio. (p.14)

Las sociedades modernas suelen aceptar la noción de que es posible un crecimiento infinito mediante los procesos de producción y consumo, ignorando que los recursos del planeta son finitos. Así, la perspectiva de Arendt sobre una sociedad contemporánea centrada únicamente en el crecimiento, sin considerar otros aspectos, guarda una conexión con las ideas de los movimientos ecológicos actuales, quienes según Whiteside (1994), encuentran

irracional “perseguir un crecimiento ilimitado en un mundo finito, un mundo cuya finitud está condicionada no sólo por cantidades absolutas de materiales vitales, sino por la necesidad de respetar la limitada capacidad de autorrenovación de muchos ecosistemas” (p.340). Tal como lo menciona Arendt, “Cambiamos y desnaturalizamos la naturaleza para nuestros propios fines mundanos [...] Hoy en día hemos empezado a “crear”, por decirlo así, o sea a desencadenar procesos naturales propios que nunca se hubieran dado sin nosotros.” (1958, p.167-168).

Ahora bien, la *vita activa* ofrece así un diagnóstico de las cuestiones ambientales, pero también sugiere una salida. Es decir, la labor y el trabajo desencadenaron la crisis ecológica, pero la acción (colectiva) podría replantear la relación con la naturaleza. Si bien Arendt no habló explícitamente de sostenibilidad, su crítica a la producción ilimitada y su defensa de un mundo común anticiparon el debate ambiental actual.

Arendt resalta su preocupación por la sostenibilidad, un concepto que, en la década en la que escribió su obra, aún no había sido acuñado. Sin embargo, es evidente que su obra es clave, al proponer ideas que hoy resultan importantes para el estudio de la Política Ambiental Global. Sus ideas no sólo se ligan con el concepto de desarrollo sostenible, sino que también forman parte de la conceptualización del Antropoceno. Belcher y Schmidt (2020) sugieren, que Arendt ofreció recursos proféticos para comprender lo político en el Antropoceno en la intersección de la ciencia, el capital y el mundo.

El concepto de *vita activa* de Arendt implica reconocer que el mundo no es simplemente un objeto, aunque también admite que nuestra existencia está estrechamente vinculada a nuestro entorno. La existencia de las cosas no sería posible sin la humanidad, y, a su vez, la existencia de la humanidad depende de los recursos naturales. De este modo, Arendt ya concebía a los seres humanos de manera similar a como lo describe Robyn Eckersley en la teoría política verde, es decir, como seres relativamente autónomos pero interrelacionados con su entorno (1992, p. 53), lo que refleja una anticipación a visiones como estas desde la década de 1950.

El mundo común y su destrucción

Otro aspecto relevante a tener en cuenta en el trabajo de Arendt, es la visión consumista ante el productivismo. En el contexto del mundo moderno, se encuentra una mayor preocupación por la obtención de bienes materiales lo que impulsa el consumismo. Jonathan Wren señala que “los desarrollos de este mismo período se materializan mediante su creciente artificialidad, caracterizada por la adopción radical de la tecnología, la economía capitalista expansionista y la tendencia abstracta hacia la sobre-racionalización de la ciencia moderna” (2021, p. 1).

En su fuerte crítica al desarrollo tecnológico y el consumismo, Arendt se centró en evidenciar que la humanidad ha roto los límites naturales al producir sin control

repercutiendo al entorno natural. Como ella misma escribió:

El material ya es un producto de las manos humanas que lo han sacado de su lugar natural, ya matando un proceso de vida, como el caso del árbol que debemos destruir para que nos proporcione madera, o bien interrumpiendo uno de los procesos más lentos de la naturaleza, como el caso del hierro, piedra o mármol, arrancados de las entrañas de la Tierra. Este elemento de violación y de violencia está presente en toda fabricación, y el homo faber, creador del artificio humano, siempre ha sido un destructor de la naturaleza (1958, p. 160).

En este sentido, se asume que solo cambios fundamentales en los modos de producción y consumo pueden evitar la catástrofe ambiental, no obstante, la sociedad de la era moderna está concentrada en mantener un sistema capitalista que constantemente amenaza con socavar los recursos naturales. Esto va de la mano con el análisis de la era moderna de Arendt, en el cual según Cator (2020), se percibe que el desarrollo científico y el liberalismo ha conducido a la alienación del hombre del mundo, a la luz de los acontecimientos medioambientales actuales (p. 1).

Pero esta sensibilidad de Arendt ante la destrucción de la naturaleza, también estaba encaminada hacia aquella destrucción del propio mundo, refiriéndose al armamento nuclear. Ella menciona que:

[...] los primeros instrumentos de la tecnología nuclear, los diversos tipos de bombas atómicas, si se soltaran en cantidad suficiente, incluso no muy grande, podrían destruir toda la vida orgánica de la Tierra, prueba suficiente de la enorme escalada que podría traer tal cambio. Ya no se trataría de desencadenar y liberar los procesos naturales elementales, sino de manejar en la vida cotidiana de nuestra Tierra energías y fuerzas que sólo se dan en el universo (1958, p.168).

Arendt ante la experiencia acontecida en la Segunda Guerra Mundial anticipa futuras devastaciones ambientales, mismas que eventualmente han sucedido. Sólo casi tres décadas más tarde sucede el desastre de Chernóbil en 1986, el accidente nuclear que hasta la fecha sigue repercutiendo con impactos agrícolas y ambientales, ante la gran liberación de radionucleidos a la atmósfera y la consiguiente contaminación radioactiva (IAEA, 2006). Y no sólo se podría limitar a los desastres nucleares sino también las diversas guerras que pueden ocasionar daños irreversibles.

En su obra *¿Qué es la Política?* (1997), Arendt menciona que en la Edad Moderna “se sobrepasó [...] una limitación inherente a la acción violenta, limitación según la cual la destrucción generada por los medios de violencia siempre debía ser parcial, afectar sólo a algunas zonas del mundo y a un número determinado de vidas humanas pero nunca a todo un país o a un pueblo entero” (Arendt, p.105). En la actualidad, sin embargo, se han documentado conflictos bélicos que, al usar armas químicas, han ocasionado graves afectaciones ambientales. Tal es el caso de la Guerra de Vietnam, donde se utilizó un

defoliante químico conocido como “agente naranja”, los daños en los bosques y áreas de cultivo tuvieron un impacto severo en el país asiático (Dương, 2023).

Esta crítica ubica a Arendt como una pensadora que evidenciaba y denunciaba el consumismo y la falta de conciencia internacional por considerar a la naturaleza únicamente como un recurso para la explotación económica, lo cual, para ella iba en contra de una actitud de respeto que debería reconocer su valor y derechos inherentes, más allá de su utilidad para los seres humanos. Como señala Whiteside (1994), la concepción de Arendt sobre el productivismo ofrece una visión más profunda para discutir temas ambientales, ya que permite analizar cómo la humanidad necesita recuperar el respeto hacia la naturaleza para asegurar formas sostenibles de existencia. Del mismo modo, se puede apreciar la preocupación de Arendt por la pérdida del mundo común, de hecho, lo concebía como un problema político ya que al ser el entorno natural lo que se comparte socialmente, la destrucción de éste rompe con la base misma de la vida política. Es aquí donde Arendt enfatiza en la acción social, propone que se desarrollen nuevas políticas que no traten a la naturaleza solo como un instrumento para los fines humanos, ya que, para ella, ambos son interdependientes para su subsistencia.

Acción política y responsabilidad colectiva para Arendt

Ahora bien, retomando la dimensión de acción propuesta por Arendt en su condición humana. Con la acción se manifiesta la libertad humana, puede expresarse internamente a través del pensamiento o exteriorizarse mediante la acción, pero es a través de ella como la humanidad se hace parte del mundo. Para Arendt (1958), resulta importante que la acción recaiga en una pluralidad, es decir, lo ideal sería que la acción se realice de manera conjunta y organizada, en función de un objetivo común. De esta forma, según Philippe Mesly (2020), para Arendt la acción:

Es el origen propio de la política, y la política es lo que concierne y rodea a esta capacidad de acción [...] La acción se ocupa del mundo, ya que una pieza importante de la política es determinar como comunidad la forma que deseamos que tome nuestro mundo, o en otras palabras, tomar decisiones sobre qué modelos de fabricación se emplearán para producir el mundo que habitaremos y en qué medida (p. 33-34).

Asimismo, se evidencia que el cuidado del entorno es responsabilidad compartida. Dado que el ser humano es un ente público y privado al mismo tiempo, lo conlleva a estar constante comunicación con la humanidad y a colaborar en un entorno común. En efecto, Arendt considera que “todas las actividades humanas están condicionadas por el hecho de que los hombres viven juntos, si bien es sólo la acción lo que no cabe ni siquiera imaginarse fuera de la sociedad de los hombres” (Arendt, 1958, p. 37).

Desde esta perspectiva, para Arendt, lo ideal habría sido que la humanidad, en su

conjunto, tomara conciencia de los problemas que amenazan al mundo común. Sin embargo, el individualismo y la soberbia han limitado la posibilidad de una preocupación global real frente a las crisis ambientales. No obstante, esta perspectiva sobre la acción colectiva permite interpretar de forma positiva las acciones colectivas que suceden en la actualidad, como los movimientos ecologistas que han cobrado fuerza en las últimas décadas.

Más allá de centrarse en el desarrollo específico de estos movimientos ambientales, lo que se debe resaltar del trabajo de Arendt, es su interés por comprender la política ambiental no solo como un conjunto de instrumentos de regulación ambiental, sino más bien como un espacio para la participación ciudadana y la protección del mundo común (Arendt, 1958). En esta línea, Whiteside (1994) afirma que en la política ecológica, se ha ignorado el pensamiento de Hannah Arendt cuando “los argumentos de su obra más importante, “La condición humana”, convergen de manera notable con la sensibilidad de los movimientos políticos ecológicos (“Verdes”) en una variedad de formas sorprendente” (p.1).

Para Arendt, es importante la existencia de políticas, es decir, se requiere de acciones por parte de la humanidad para proporcionar soluciones a temas de su entorno. Así, la propuesta de la *vita activa* permite comprender el pensamiento de Arendt y cómo este puede potencialmente, desde una perspectiva propia, tener una influencia en políticas alineadas a acciones por el medio ambiente. Arendt sugiere por ejemplo que para entender cómo el consumo desmedido afecta negativamente al medio ambiente, es necesario analizar cómo la naturaleza de la labor, el trabajo y la acción en la sociedad moderna ha cambiado y cómo estos cambios están interrelacionados.

Conclusiones

Al analizar el trabajo de Hannah Arendt, se encontró que para ella, las actividades humanas impactan el ecosistema, su trabajo destaca la interconexión entre las acciones de la humanidad y el entorno natural. Arendt argumenta que con el avance tecnológico se ha permitido una destrucción sin precedentes del medio ambiente. De esta forma, ella ya advertía que las acciones humanas podrían llevar a la destrucción del propio hábitat.

Arendt planteó en sus obras una notable preocupación por las afectaciones que la acción humana impulsada por el descontrolado consumismo podría ocasionar a la naturaleza, y ella advertía que esos daños serían irreversibles. Adicionalmente, se ha señalado que, aunque Arendt nunca planteó explícitamente conceptos como ecología o naturaleza, sus ideas están profundamente relacionadas con la necesidad de generar una conciencia plural para proteger el entorno natural en el que la sociedad se ha desarrollado a lo largo de la historia.

Su contribución es comprendida a través de los elementos que componen el concepto de *vita activa*, el cual concibe la forma en que los humanos se relacionan con el mundo. En primer término, a través de la interpretación de los elementos que la componen, la *vita activa*

evidencia la estrecha relación de nuestra existencia con el deterioro ambiental. En segundo lugar, Arendt señala que la capacidad de tomar medidas a favor del medio ambiente en la actualidad, es responsabilidad de la sociedad. De esta forma, Arendt hace hincapié en la necesidad de establecer una verdadera acción política. Con esto se refiere a que debe ser vista como una forma de participación activa y significativa que permita a los individuos contribuir de manera única a la vida pública y a la construcción de un mundo común para garantizar la subsistencia no solo del medio ambiente, sino también de la humanidad.

El análisis del trabajo de Arendt evidencia que, en realidad, sus contribuciones sobre el medio ambiente con perspectiva internacional antes de 1960, desempeñaron un papel importante en la consolidación tanto del campo de estudio como de la praxis de la PGA. En este sentido, el reconocimiento de estas contribuciones con perspectiva internacional permite visibilizar los esfuerzos previos en la creación del estudio del medio ambiente en la disciplina. Si bien, Arendt no se ocupó de las Relaciones Internacionales, la escala de su análisis es internacional. Cuando alerta sobre la capacidad destructiva del ser humano y la necesidad de actuar en pluralidad para preservar el mundo común, lo hace desde una perspectiva global. La acción humana que describe afecta a toda la humanidad y sugiere una responsabilidad compartida del medio ambiente, esto puede leerse como una forma temprana de pensamiento ambiental con perspectiva internacional.

Además, el rescate de obras como *The Human Condition* (1998 [1958]) de Arendt, demuestra que existen obras que podrían ser situadas en el estudio de la PGA al nivel de contribuciones clave como *Silent Spring* de Rachel Carson (1962). Así, el pensamiento internacional presentado en esta investigación refleja la influencia de esta pensadora en el desarrollo del campo, y en obras posteriores consideradas relevantes en el estudio medioambiental.

Finalmente, el hecho de visibilizar obras relevantes de pensadores internacionales con un enfoque ambiental previo a la década de 1960, no solo obliga a reconsiderar el papel de actores que han sido aislados en la historiografía de la disciplina, sino que también amplía la comprensión de la historia, la praxis y el estudio de la PGA, al reconocer que sus orígenes no surgen de manera abrupta en la década de los 1970.❧

Referencias bibliográficas

- Arendt, H. (1958). *The Origins of Totalitarianism*. Meridian Books. The World Publishing Company. Ohio.
- Arendt, H. (1963). *On Revolution*. Penguin Books. London.
- Arendt, H. (1998). *The Human Condition*. (R. Gil, Trad.) The University of Chicago Press. Chicago. (Obra original publicada en 1958).

- Arendt, H. (2002). Karl Marx and the Tradition of Western Political Thought. *Social Research: An International Quarterly* 69(2), 273-319. <https://dx.doi.org/10.1353/sor.2002.0059>.
- Baehr, P. (2000). The Portable Hannah Arendt. Penguin Books. Estados Unidos.
- Beolcer, O. & Schmidt, J. (2020). Being earthbound: Arendt, process and alienation in the Anthropocene. *Environment and Planning D: Society and Space*, 39(1), pp. 103-120. <https://doi.org/10.1177/0263775820953855>
- Calhoun, C. & McGowan, J. (Eds.). (1997). Hannah Arendt and the Meaning of Politics. Contradictions of Modernity. Vol. 6. University of Minnesota Press, Minneapolis.
- Carson, R. (1962). Primavera Silenciosa. Booket Paidós.
- Carter, N. (2004). Politics as if Nature Mattered. En A. Leftwich, What is Politics ? Polity Press.
- Cator, C. (2020). Exploring Climate Change Politics with Hannah Arendt: From neoliberal solutions to radically democratic deliberation. Business Administration and Philosophy, Recuperado de: <https://research.cbs.dk/en/studentProjects/exploring-climate-change-politics-with-hannah-arendt-from-neolibe>
- Di Pego, A. (2019). En torno al pensamiento: la disputa de Hannah Arendt con Martin Heidegger. *Tópicos. México*, No. 56, 197-235. Recuperado de: <https://doi.org/10.21555/top.v0i56.968>
- Dương, N. (2023). The Vietnam War: An Analysis of History, Causes, and Impacts. *INFLUENCE: International Journal of Science Review*. Vol. 5, No. 2. Obtenido de: <https://influence-journal.com/index.php/influence/index>
- Eckersley, R. (1992). Environmentalism And Political Theory. Toward An Ecocentric Approach. Routledge. P. 53.
- Hardin, G. (1968). The Tragedy of Commons. *Science*. Vol. 162. Pp. 1243-1248.
- Harris, P. (2014). Routledge Handbook of Global Environmental Politics. Routledge.
- Heidegger, M. (1951). Sery Tiempo. (J. Gaos, Trad.) Fondo de Cultura Económica. México. (Obra original publicada en 1927). Recuperado de: <https://escuelafilosofiaucsar.wordpress.com/wp-content/uploads/2015/09/heidegger-ser-y-tiempo-josc3a9-gaos.pdf>
- Hoffmann, S. (2010). Koselleck, Arendt, and the Anthropology of Historical Experience, *History and Theory*, Vol.49, no.2.
- Hyvönen, Ari-Elmeri. (2020). Labor as Action: the Human Condition in the Anthropocene. *Research in Phenomenology*. 50 (2), pp. 240-260.
- IAEA. (2006). Environmental consequences of the Chernobyl accident and their remediation: twenty years of experience / report of the Chernobyl Forum Expert Group 'Environment'. International Atomic Energy Agency. Vienna.

- Lorraine, E. (2004). *The Global Politics of the Environment*. (2da edición) Palgrave Macmillan.
- Meadows, D. , et al. (1972). *Los Límites del crecimiento. Informe al Club de Roma el Predicamento de la Humanidad*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Mesly, P. (2020). *The Concept of Nature in the Thought of Hannah Arendt*. Faculty of Environmental Studies. York University, Toronto, Ontario, Canada. Recuperado de: <https://yorkspace.library.yorku.ca/server/api/core/bitstreams/0fa3c198-0edd-43f7-94bc-fb012839e38d/content>
- Novák, J. (2010). Understanding and Judging History: Hannah Arendt and Philosophical Hermeneutics. *Meta: Research in Hermeneutics, Phenomenology, and Practical Philosophy* 2 (2):481-504.
- Owens, P. (2007). *Between War and Politics: International Relations and the Thought of Hannah Arendt*. Oxford University Press. Oxford.
- Schmidt, B. (1998). *The Political Discourse of Anarchy*. State University of New York Press, Albany.
- The Hannah Arendt Center. (s.f). *About Hannah Arendt*. The Hanna Arendt Center for Politics and Humanities. Recuperado de: <https://hac.bard.edu/about/hannaharendt/>
- Ward, B. & Dubos, R. (1972). *Una sola Tierra*. Fondo de Cultura Económica.
- Whiteside, K. (1994). Hannah Arendt and Ecological Politics. *Environmental Ethics*. Vol. 16. No. 4. Recuperado de: <https://doi.org/10.5840/enviroethics19941642>
- Wren, J. (2021). Freedom, Earth, World: An Arendtian Eco-Politics of Dissent. *Journal for Political Thinking*. Recuperado de: <https://www.hannaharendt.net/index.php/han/article/view/458/708Ausg>

